



A los simpáticos lectores del
"Día Gráfico" con el afecto de
Raquel Rodrigo

Raquel Rodrigo, la gentil artista española, figura destacada de la cinematografía nacional

MAE WEST DISCURRE ACERCA DE LO NECESARIO QUE ES COOPERAR EN EL CINE

—Según entendemos, nos tiene usted hoy una gran sorpresa—dice a Mae West uno de los corresponsales extranjeros, a quienes la admirable intérprete de «No es pecado» («It ain't no sin») recibe en su camerino de los Estudios de la Paramount, para una de estas entrevistas de quince minutos.

—No respondo de que lo sea, aunque tal vez si resulte sorprendente para algunos de ustedes, precisamente de los que menos me conocen, oírme hablar de algo que es... —aquí Mae West hace una pausa, y sonríe, como quien trata de tomarse en broma a sí misma—, vaya, de algo que es muy serio. Como que en ello se encierra, o así me lo parece a mí, la clave de la paz social.

—Pero, ¿se nos ha vuelto usted política o filósofa?—pregunta, sin poder contenerse, uno de los entrevistadores.

—No tanto, no tanto. Aunque, después de todo, tal como andan hoy en día la filosofía y la política... En fin, de lo que se trata es sencillamente de la necesidad de la cooperación.

—¿Entró el cine y la Prensa? Encantados—exclama otro de los oyentes de Mae West.

—De la cooperación entre todos los que trabajamos en el cine, señor interperador. Me parece a mí que en el cine, más que en ningún otro campo, tiene aplicación cierto precepto que todos conocemos, pero que no aplicamos como debiéramos: el que nos manda no desear para el prójimo lo que no queramos para nosotros mismos.

—Esto va resultando cada vez más interesante—apunta uno a media voz.

—¡Mae West moralista!

—¡Cooperativista!

—¡Sentimental!

—¡Filántropa!

—¡H-u-m-a-n-i-t-a-r-i-a!

—¿Y por qué no, ya que están ustedes tan calificadores, Mae West humana?—dice la propia interesada, cuando amaina la explosión que ella misma ha alentado riendo a más y mejor después de cada una de las exclamaciones que quedan apuntadas.

A lo que voy es a esto: aunque una actriz de cine hable de «su» público, el público es en realidad de todas las actrices, y de todos los actores, naturalmente. De modo que cuando ella, la actriz, logra un triunfo, son sus compañeros, es decir, el cine, lo que ha triunfado con ella. Y cuando fracasa en tal o cual película, pues... el fracaso ha sido para el cine. Conste que, al decir «compañeros», no pienso solamente en los que acompañan a la actriz en la representación de determinada obra; me refiero a todos cuantos, en una u otra forma, se ganan la vida en el cine.

—Eso es una especie de colectivismo artísticoeconómico—apunta uno.

—Dele usted nombres tan kilométricos como quiera—responde vivamente Mae West—. Eso no impedirá que sea la pura verdad. Si algo va resultando patente en el cine, y fuera del cine también, es que el sistema de darle al prójimo contra una esquina es el medio más seguro para

acabar rompiéndonos la cabeza contra una esquina nosotros mismos. Por esto, es decir, por propio interés, hasta por egoísmo, si ustedes así lo quieren, han de tomarse como si fueran de uno los triunfos o los fracasos de los demás. Veán ustedes, por ejemplo, si yo tengo la suerte de que mi película «No es pecado» guste, como espero que gustará, ¿no contribuiré de esta manera a que la afición al cine se sostenga y crezca? Porque entre los que vayan a ver esa película, no menos de la mitad, y me quedo corta, habrán ido al cine no precisamente por mí, sino porque otras películas, interpretadas por actores que nada tengan que ver conmigo ni con la Paramount muchas de ellas, al dejarles satisfechos, los han aficionado al espectáculo cinematográfico. En conclusión, que mientras más películas buenas se den al público, mayor público habrá pronto a ir a ver una película determinada. Y esto es lo primero que necesita cualquier actor o cualquiera editora de cine: que haya público entusiasta y dispuesto a entusiasmarse con lo bueno, cuando se lo den en la pantalla. ¿No les parece?

—Nos deja usted convencidos.

—¡Y encantados!

—Lo celebro, señores; y...

—¡Ni una palabra más!

—Hasta la próxima entrevista, que esperamos sea también de sorpresas, como ésta.

—En cuanto a eso... «come up and see me some time»—dice la actriz, despidiéndonos con la más encantadora de las sonrisas.

FRANK BORZAGE Y «FUEROS HUMANOS»

Entre los directores de Hollywood, Frank Borzage ocupa un lugar único; la humana sensibilidad que posee le pone por sobre todos los demás colegas y le da el ser reconocido mundialmente como un director de verdadero genio. A más de esa natural comprensión, Borzage tiene capacidad extraordinaria para atender cuidadosamente de los más insignificantes detalles de la producción. «Paciencia», es una palabra que Borzage podría usar como lema de su estudio.

Estas cualidades preeminentes de Borzage, han tenido gran influencia en el éxito de su carrera. Muy joven aún, Borzage optó por hacerse actor y, ahorrando lo que podía de su pequeño salario, reunió lo que para él entonces representaba una fortuna, que entregó a un «profesor de dramáticas». El profesor resultó un tunante, que se fugó con los cuartos

del muchacho, pero éste no se desanimó y decidió entonces recibir cursos prácticos, obteniendo trabajo en una compañía ambulante en lugar de escasa importancia. A los diecinueve años se hallaba en Hollywood, comenzando por extra y llegando poco a poco a figurar en determinados papeles cómicos, que representaba con especial naturalidad. Pero sus aspiraciones eran mucho más elevadas y diferentes. En muy corto tiempo se empapó de cuanto el cine de aquella época podía enseñarle, formando al propio tiempo ideas propias sobre lo que el arte cinematográfico requería para ennoblecerse.

Tuvo luego algún que otro fracaso en plan ya de director, porque los actores se rebelaban al ver que les hacía abandonar la «técnica» hasta que llegó la realización de la película «Humoresque», que obtuvo un éxito extraordinario, viniendo a comprobar que el público estaba de acuer-

do con él. Desde entonces su labor se hizo más fácil, y cada año Borzage nos deleita con una o dos de sus exquisitas producciones.

Esta temporada ha terminado «Fueros humanos», para la Columbia, en donde se encuentra ventajosamente contratado, y las referencias que tenemos por CIFESA, distribuidora en España de Columbia, son formidables en lo que respecta a esta nueva producción del genio de Borzage, hasta el extremo que deseando que todos los públicos se percaten de este asunto excepcional, está haciendo una versión doblada en español, con todo el cuidado y condiciones técnicas necesarias para que en nada desmerezca de la versión original.

También está dando fin a «Hombres del mañana», un asunto simbólico con carácter pacifista que supera a cuanto produjo hasta hoy Frank Borzage.

CAROLE LOMBARD

Se juró a sí misma que sería estrella de cine, al ver pasar en sus lujosos automóviles a las reinas de la pantalla. Ocurrió esto cuando Carole era alumna de una escuela de Los Angeles. Poco después se entrenaba en el lienzo cinematográfico en una comedia de Mack Sennett. Trabajó más adelante con Tom Mix, con el cual figuró en arriesgadas escenas llenas de proezas de equitación.

No ha tenido nunca sobresalientes que la reemplacen en determinadas escenas de sus películas. Goza fama de ser una de las actrices más francas de Hollywood. Elige el azul de sus trajes, para que haga juego con el de sus ojos. Se ha presentado más de una vez en los Estudios de la Paramount en pijama, cubierto por largo abrigo de pieles.

Ha sido primera actriz de Bing Crosby, Gary Cooper y muchos otros actores de primera categoría. Dice que su principal crítico es su propia madre, quien, por cierto, no se muestra muy indulgente, con lo cual le hace un gran favor, porque la obliga a trabajar de firme para dejarla complacida, de donde resulta que quede complacido también el público.

El camarín que ocupa en los Estudios de la Paramount, está siempre lleno de visitas, porque Carole es muy sociable y le gusta gastar bromas y sabe recibirlas.

Es condescendiente, pero sabe ser terca cuando se trata de sostener su derecho. Dice que el mejor modo de conservar la salud es trabajar en el cine. Hace un rato de gimnasia todas las mañanas, pero no le preocupa pesar kilo más o menos.

Conoce a fondo el cine. Podría, en caso de necesidad, escribir el diálogo de una película, o el argumento, con la misma maestría con que representa los papeles que tanta fama le han dado.

No le desagrada la alabanza, pero detesta la adulación.

Pasa de actor a músico

Roscoe Karns, actor cómico de cine, cree que la pantalla acabará por volverlo músico. En «Elmer & Elsie», la película que filma en actualidad con George Bancroft, ha de tocar el tambor en varias escenas; en «¡Manos a la obra!» («Shoot the works»), otra de las recientes producciones de la Paramount, sale en varias escenas tocando el clarinete. Y ya antes había hecho de pianista.

—¡Con tal de que no les dé por pedirme que cante—dice Karns—, todo está bueno!

Se filmaron en Rusia ciertas escenas de un film de Sam Goldwyn

Nueve rollos de película impresionados en Siberia de los cuales se seleccionará el metraje necesario, han llegado a Hollywood para ser utili-

zados para el fondo atmosférico de las escenas finales de «We live again», versión cinematográfica que realiza Samuel Goldwyn de la novela de Tolstoi, «Resurrección», cuyas estrellas son Anna Steh y Frederic March. Con autorización de las autoridades soviéticas fué enviado un grupo filmador desde Moscú para fotografiar varias millas de abedules delicadamente plateados y los campos de amapolas que embellecen la primavera siberiana. Se dice que es la primera vez que la cámara haya impresionado esta área poco conocida.

Daniel Montorio, el músico de las películas españolas

Como vulgarmente se dice, se lo ha ganado a pulso. Todo cuanto Daniel Montorio es en el cine—y es mucho—, se lo debe a su exclusivo esfuerzo personal.

—Vainos a ver, maestro—dice Benito Perojo—; este número hay que reducirlo; sobra un poquito de la primera parte y casi todo el final. El conjunto tiene que durar tres minutos exactos.

El maestro Montorio mira a Perojo entre sorprendido y alarmado. El arreglo es lo de menos; lo importante es que la orquesta ya esta situada ante el microfono y el maestro sabe que en el Estudio los segundos que transcurren sin filmar, representan un gasto enorme para la película. Coge un lápiz, mete las gatas en la partitura, marca los cortes y, al poco rato, exclama:

—¿Quiere cronometrar ahora, Perojo?

La orquesta ensaya de nuevo el número modificado.

—Formidable — advierte Perojo—; ha quedado exacto. ¿Podemos rodarlo?

—Sí—afirma Montorio, con seguridad plena de sus músicos y de su batuta.

Y el número pasa ahora a convertirse en tenues líneas negras en el gris obscuro de la película.

Este es Montorio. La actividad y el dominio en su arte, la música. No es difícil para un compositor inspirado hacer música para películas, pero tampoco es fácil. En el cine, el músico está supeditado al tiempo y a las variaciones que le conceda el director para cada momento; tantos segundos de música de fondo, tantos para este cantable; ni una nota más ni una nota menos.

Actualmente filma «El negro que tenía el alma blanca», de cuya partitura hemos oído dos números sencillamente admirables por su colorido, por su instrumentación y por la belleza de sus frases.

—Este número que acabamos de impresionar—nos dice—, eran las cuatro de la mañana y no lo tenía escrito.

Lo que dice la Prensa inglesa de la película «El pequeño rey» de Filmófono

«Morning Post»:

«Hace unos días escribí, con motivo del estreno de «Pelirrojo», que sería difícil que el niño Robert Lynen se superase, y tengo que confesar que me he equivocado. Su trabajo en «El pequeño rey» es, por lo menos, igual, si no mejor, que en la otra producción. Su gama de trabajo es genial. Lo mismo hace de niño que se reviste de una majestad especial cuando se transforma en rey.

Es el mejor niño-actor del mundo.»

«The Times»:

«Robert Lynen hace una de las interpretaciones más notables que hemos visto en la pantalla y en todo momento se ajusta perfectamente a los diferentes grados de emoción que requieren las situaciones.

La dirección es notable y la interpretación perfecta. Robert Lynen sostiene el interés hasta el último momento del film y sabe representar notablemente su personaje real.»

«Evening Post»:

«El inteligente actor Robert Lynen alcanza en esta película un nuevo éxito. La labor de Julien Duvivier es notable, como todas las suyas, y la fotografía es perfecta.»

«Sunday Express»:

«Un film francés que está a la altura de cualquiera de los mejores producidos en Hollywood.

Robert Lynen, a mi juicio, es el actor-niño más inteligente y más humano de todos los que hemos visto en la pantalla.»

«Daily Telegraph»:

«Una película que gustará a todos los aficionados al cine. Tanto el protagonista, el niño Robert Lynen, como el director, Julien Duvivier, alcanzan un nuevo triunfo con la película «El pequeño rey».

El nuevo film es una verdadera joya de la cinematografía sonora.»

Continúa el éxito de «Escándalos romanos», en Londres

Eddie Cantor continúa llenando los salones de Londres donde se presenta su última producción, la comedia musical «Escándalos romanos».

No obstante el calor, de cuyos efectos se resienten ya las taquillas de los cines londinenses, aquellos que proyectan «Escándalos romanos» no parecen haberse apercebido del cambio de estaciones.

Son las nueve. En cinco horas el maestro Montorio ha escrito una bellísima página musical, la ha instrumentado y ha venido a Aranjuez para filmarla.

Meg Lemonnier y Jacques Pills, destacados y celebradísimos artistas de la «Ufa», en la nueva ópera cinematográfica «La princesa de las Czaras».

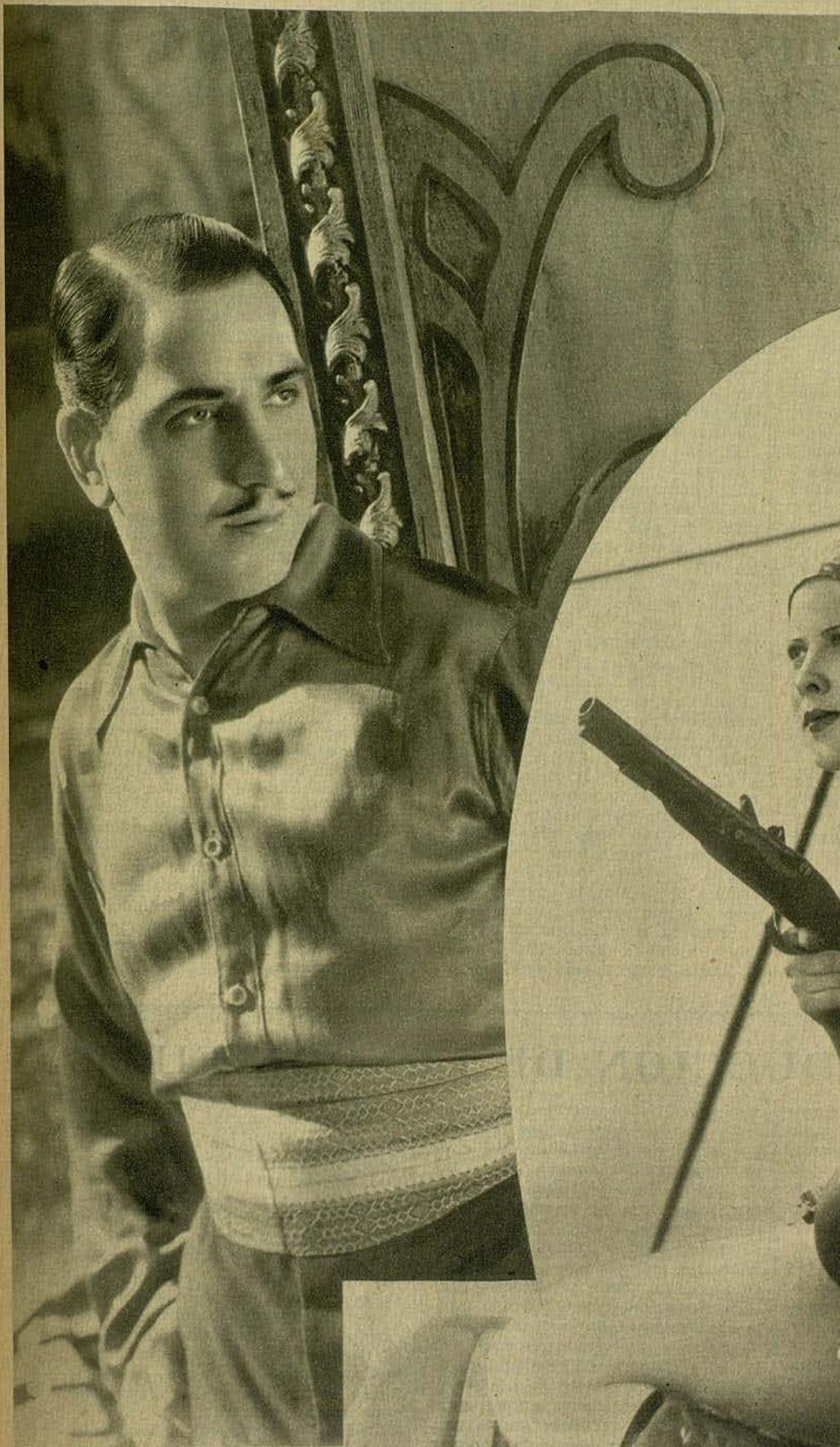


14 *Meg Lemonnier*

Jacques

Anna Sten
Bellísima y su-
gestiva estrella ci-
nematográfica

Enrico Caruso, hijo del famosísimo tenor, que ha debutado con gran éxito en «La Buenaventura», opereta en español, de la Warner Bros.



Mary Carlisle, bella y sugestiva artista de la Metro, vestida con el pintoresco traje de pirata, a bordo del galeón «Hispaniola», que dicha Empresa hizo reconstruir recientemente para uno de sus próximos films



NOVEDADES EN LA PRODUCCION DE PELICULAS CULTURALES DE LA UFA

La sección de películas culturales de la Ufa se halla en plena actividad para la confección de su programa de films culturales para la temporada 1934/35.

Ya se ha terminado un fonofilm cultural sobre la arquitectura de épocas pasadas, que lleva el título de «Sobre las huellas de la Hansa». Este film nos permite formarnos una idea, a base de maravillosos cuadros, del arte de construcción gótica en la gran época de la Hansa Alemana. Se describe en él con toda penetrabilidad, la grandeza y posición de Alemania en el mundo, a lo que contribuyó entonces la intensa actividad de la Hansa y su gran influencia sobre la vida cultural alemana (artes, oficios, colonización de los territorios vandálicos). El sentido de comunidad de los hanseáticos, y su coordinación y subordinación de superior a inferior para la consecución de una idea grande y única, se nos presentan en este film en forma clara y viva.

Entre los muchos films culturales de una parte, hemos de citar los siguientes:

El nuevo film «protección de las aves y vuelo de las aves», en cuyo trabajo colaboran el doctor Ulrich K. T. Schulz y Wolfram Junghans, trata de las rutas de las aves de paso, exploración y aclaración del vuelo de las aves y de la protección de éstas contra desfavorables influjos climatológicos.

Bajo la dirección del doctor Ulrich K. T. Schulz, se encuentran en preparación una serie de films sobre florestas y montes. Así, por ejemplo, uno de ellos, que lleva el título de

«Bosque y salvajina», trata de los ciervos, venados y jabalíes. Otro, bajo el título de «Floresta y monte», se ocupa de la pequeña salvajina en los cotos alemanes.

Dos films biológicos, de extraordinaria atracción: «Vida en los juncos» y «Volateria de caza», nos presentan a cortísima distancia, con la ayuda de los más modernos tele-objetivos, la vida amorosa y la incubación de la salvajina acuática y de la volateria de caza. Los films «El lenguaje de las plantas» y «Orquídeas», nos descubren nuevos secretos del mundo vegetal.

El film cultural «El constructor de seis patas», nos presenta en cuadros admirables, la vida y las instalaciones de las diferentes especies de hormigas del país.

Bajo la dirección del doctor Martin Rikli, se encuentran además en preparación algunos films que se ocupan de otras ciencias naturales y de la técnica. «El espacio infinito», un film astronómico; «Remolinos en el agua», es una película que trata del estudio de la formación de remolinos en el agua y de su aprovechamiento para la regulación de los ríos y para la construcción de canales. Otro film que lleva el título de «Frio, más frío, fríisimo», nos da una información sobre las temperaturas a diferentes profundidades. A éstos seguirán otros films sobre las «Carreteras para automóviles en el Reich», sobre la instrucción de los cadetes de la Marina alemana en el nuevo buque escuela «Gorch Fock», y sobre la isla flotante de la Luft-hansa alemana. Este último llevará el título: «F. P. 1. será realidad».

El doctor Rikli prosigue también su serie de films geográficos y etnográficos: «La civilización de los Incas y Aztecas», «Pekín y su ciudad imperial», «La auténtica China» y «Cairo», son los títulos de sus próximos films.

Wilhelm Prager será el realizador de algunos films culturales que tratan del paisaje alemán y de la vida alemana. Los títulos de dos de ellos son: «El Isar» y «El país montañoso». Prepara, además, un film que se ocupa de una materia completamente nueva y que habrá de ofrecer sumo interés al público de cinematógrafo. Se titula este film, «Los estudios de film sonoro en Neubabelsberg».

La producción de películas culturales de la Ufa ofrece, pues, como ya viene haciéndolo desde hace casi dos decenios, también en este año, asuntos interesantes de gran valor científico en todos los ramos de la vida científica y cultural; y gracias a las importantes mejoras y perfeccionamientos en todo lo que a la técnica fotográfica se refiere, ha logrado presentar al ojo humano una serie de cuadros sobre los más misteriosos procesos de la Naturaleza, hasta hoy únicos en el mundo. El film cultural de la Ufa presenta hoy todo; sus operadores descienden, armados con sus equipos de buzo, a las profundidades de los mares; cruzan los aires en rápidos aeroplanos; acechan con su micrófono los más diminutos seres vivos; presentan al espectador las bellezas naturales del mundo entero y la vida y costumbres de otras razas y pueblos.

OTRA PRODUCCION DE LONDON FILMS

«La pimpinela escarlata», la nueva producción de London Films, cuyo rodaje empezará ahora bajo la dirección de Roland Brown, aunque describe principalmente las hazañas de «La pimpinela escarlata» durante la revolución francesa, dejará ver mucho de la regencia inglesa, uno de los más interesantes y coloridos períodos de la Historia. Encarnará a la Pimpinela Escarlata, Leslie Howard, y Lady Blakeney será caracterizada por Merle Oberon, que alcanzará por vez primera la categoría de estrella junto con otro artista. Pronto veremos a la misma en «El último amor de Don Juan», y serán muchos los que la recuerden como la Ana Bolena de «La vida privada de Enrique VIII».

Las escenas inglesas de «La pimpinela escarlata», nos mostrarán un cuadro de Inglaterra feliz y opulenta como nunca lo fué anteriormente ni lo volvió a estar hasta la era

victoriana. La prosperidad de Inglaterra en este periodo fué realizada por el hirviente torbellino del resto de la Europa de aquella época. Era un periodo de espectáculos, diversiones, juego y hasta disipación. En el film se verán Bucks, Corinthians y combates a puño limpio, pero no se verán las famosas riñas de gallos de entonces. Los cafés, el Brook's Club y la Opera del Covent Garden, aparecerán también en la película. Una de las más interesantes escenas será la de la Cámara de los Comunes de aquel tiempo y se asistirá a la reproducción de la guerra verbal entre Burko y Pitt, oyéndose quizás una parte del célebre discurso hecho por Pitt sobre la muerte de Luis.

El productor, Alexander Korda, tiene más interés en presentar en «La pimpinela escarlata» algo más de la situación única en que se hallaba la Inglaterra de entonces que un simple catálogo de las hazañas de la Pim-

panela en el suelo francés. Opina que la revolución francesa ya ha sido bastante explotada en la pantalla. Sir Percy Blakeney, la Pimpinela Escarlata, brinda a Leslie Howard probablemente el más grande papel de su carrera. Pintará al suave e intrépido salvador de la nobleza francesa, que se hace pasar hasta en su mismo hogar, a los ojos de su propia esposa, por un buscador de placeres y un ocioso pisaverde. «La pimpinela escarlata», la más brillante creación de la Baronesa de Orczy, cuyas hazañas son leídas en todos los países en forma de novela, se hará aún más popular en la pantalla.

Otro papel importante en este gran film, será el del Príncipe de Gales, que fué después Regente. Se encargará de él Nigel Bruce, que acaba de regresar de Hollywood. Los otros «rols» importantes son los de Pitt, Burke, Chauvelin, Robespierre, Danton, la señora Siddons, Sheridan y Romney, el gran pintor.

El señor Jack Cohn anuncia el programa de Columbia para 1934-35

Jack Cohn, vicepresidente de la Columbia Pictures, en su discurso de orden al declarar abierta la Convención Anual de la compañía, recapituló un año de éxitos y anunció el programa de la productora en el año que se inicia.

Este programa incluye 48 producciones de largo metraje, de las cuales ocho serán dramas de acción, con Tim McCoy de protagonista, y un suplemento de asuntos cortos, 26 de ellos de dos rollos y ocho series de rollos simples.

Entre las principales producciones, se destacarán dos que dirigirá Frank Capra; una en que aparecerá Grace Moore; una con Claudette Colbert; una en que el astro será Edward G. Robinson; cuatro del veterano Jack Holt; una con Edmund Lowe; una con Boris Karloff de astro, y una que presentará a Gene Raymond y Ann Sothern.

Otros artistas que aparecerán este año bajo el estandarte de Columbia, son Warner Baxter, Myrna Loy, Nancy Carroll, John Gilbert, Lupe Vélez, Fay Wray, Jack Haley, Richard Cromwell, Peter Lorre, Walter Connolly, Jean Arthur, Donald Cook, John Mack Brown, Andy Clyde, Walter Catlett, Harry Langdon y León Erroll, además del grupo considerable de jóvenes artistas que la Columbia ha contratado exclusivamente en las próximas películas.

En cuanto a directores, la Columbia tiene asegurados los servicios de

Franck Capra, Howard Hawks, Víctor Schertzinger, Russell Mack; David Burton, Lambert Hillyer, Roy William Neill, Leo Bulgakov, Al Rogell, William Rowland, Edmund North y otros, y actualmente tiene negociaciones pendientes con varios notables directores.

La compañía ha obtenido los derechos de un sinnúmero de obras teatrales y de novelas, cuya adaptación, al igual que la preparación de argumentos originales, estará en manos del idóneo Cuerpo de sus escritores exclusivos, de los cuales se destacan Robret Riskin, Jo Swerling, Lawrence Hazard, Ethel Hill, Fred Niblo Jr.

La primera película del nuevo programa, ya se halla terminada y fué exhibida durante la convención, «One night of love» (Una noche de amor), con la diva Grace Moore, y Frank Capra filma actualmente «Broadway Bill», con Warner Baxter y Myrna Loy.

Columbia tiene muchas razones para sentirse orgullosa de sus actividades en el año cinematográfico que termina. «Dama por un día», «Fuegos humanos» y «Sucedió una noche», son tres estupendas razones entre muchas otras. «One night of love», aún sin título definitivo en español, viene a ser poderosa indicación de lo que la productora ha de realizar este año, y prueba que la marcha progresista de Columbia continúa sin interrupción.

Noticias de CIFESA

En el nuevo film «El Dedo de Dios», que CIFESA distribuirá durante la temporada próxima, debutarán eficientemente actores contratados recientemente por la prestigiosa marca Columbia Pictures.

Como protagonista del mencionado film actuará el formidable actor Walter Connolly.

—Para uno de los más importantes «roles» de «El capitán odia el mar», que dirigirá Lewis Milestone, ha sido contratado el famoso actor Victor McLaglen.

—Se encuentra actualmente en Nueva York, para pasar las vacaciones, la bellísima estrella de Columbia Fay Wray, protagonista de varios films que se proyectarán durante la temporada próxima.

John Barrymore se satiriza a sí mismo

«Nunca pensé que me rebajaría hasta tener que ser actor».

Esto lo dice Barrymore en la humorística producción Columbia «La comedia de la vida». Y no es esta la

única vez que el aristócrata del cine se mofa de sí mismo y de sus colegas. En la película abundan las situaciones jocosas y los punzantes dichos en que toma el pelo a la cofradía de la farándula. Sea dicho de paso que la versión española por René Borgia, veterano en las películas hispanas de Columbia, ha logrado volver hábilmente en los títulos la sátira de los diálogos en inglés.

Barrymore gozó enormemente durante la producción de la cinta hasta el extremo de decir él mismo que ha sido la película en cuyo rodaje se divirtió más. En ella hace un papel de un empresario teatral y director de escena voluble, estafalario, medio loco; una mezcla de las características de dos o tres empresarios neoyorquinos muy conocidos y que le dan a Barrymore la oportunidad para sacarle el jugo al estilo humorístico que le había hecho famoso.

Barrymore rinde homenaje a Carole Lombard por su labor en «La comedia de la vida» con estas palabras: «Ella es quizá la más grande de las artistas con quienes he trabajado».

Y los críticos de Nueva York dicen que nunca Carol se ha mostrado tan artista como en este film.

A Mae West le gusta el boxeo

Mae West es una apasionada del boxeo, porque ya sabe lo que se hace. El boxeo, aparte de las consabidas «parties íntimes» que a cada dos por tres dan las estrellas, es la diversión preferida de los astros cinematográficos. Y Mae West, entre todas las estrellas del firmamento hollywoodense, es su más adicta y apasionada seguidora y admiradora.

La hermosa Mae no puede sufrir las fiestas que suelen darse en Cine-landia, por lo cual muy rara vez hace acto de presencia en alguna de ellas. Y cuando esto sucede, es para retirarse media hora después a causa de una «repentina jaqueca» o cosa por el estilo. De vez en cuando acude a las cenas familiares de Carole Lombard, Marlene Dietrich o del matrimonio Gary Grant-Virginia Cherrill, pero nunca más allá de un par de veces por semana.

En cambio, rara es la fiesta para la cual no reciba Mae una de las primerísimas invitaciones. Mary Pickford, reina de la sociedad de Los Angeles, es la primera en invitarla a todas sus reuniones, cenas y fiestas, y Mae se pregunta por qué la invita, porque casi siempre se permite el lujo de declinar las invitaciones que Mary la hace.

—La sociedad de Hollywood—dice Mae—podrá ser muy divertida y amena; pero a mí no me convence. No bebo ni fumo, ni juego a las cartas, por lo tanto forzosamente he de aburrirme cuando voy a una fiesta hollywoodense, puesto que no se suele hacer otra cosa, salvo, claro está, la de criticar al prójimo.

«Se me acusa de ser demasiado adicta al boxeo. ¿Cómo no voy a serlo, si mi padre fué boxeador y desde pequeña me acostumbré a ver el espectáculo? Además, entre tener que aguantar las conversaciones sin sustancia que suelen mantenerse en las reuniones cinematográficas o perder la noche admirando a unos cuantos hombres luchando, me inclino rotundamente por lo segundo.

Debe su carrera al cansancio

Lee Tracy, popular actor cinematográfico, aseguraba el otro día entre un grupo de amigos, con quienes conversaba en los Estudios de la Paramount entre filmación de escena y escena de «Me perteneces» («You belong to me»), que debe su carrera al cansancio.

—¿Cómo así?—le preguntó alguien.

—Pues, verá usted: cuando yo era mozo, me colocó mi padre de aprendiz en un taller de mecánica; y me cansó de tal manera el pasarme allí día tras día, que resolví hacerme actor.



El director de la Hispano Fox Film, señor S. S. Horen, presidiendo la reunión del personal de la Fox, con motivo de la Conferencia anual de dicha importantísima Empresa



Brigitte Helm, preeminente y bellísima estrella de la «Ufa»



Laurel y Hardy, los dos famosos artistas cómicos de la Metro Goldwyn Mayer, preparándose para recuperar las fuerzas perdidas en su intensa labor en los Estudios